

APORTACION COMPLEMENTARIA DE LAS LAMINAS PROYECTIVAS AL PSICODIAGNOSTICO DE RORSCHACH

Fernando Jiménez Gómez*

En el presente artículo se describen las Láminas Proyectivas de Rodríguez. Estas fueron elaboradas como complementarias al Psicodiagnóstico de Rorschach. Se señalan sus características principales, así como los aportes diagnósticos de las láminas, indicándose para cada caso el valor de las mismas para obtener información adicional en lo que se refiere a localizaciones, determinantes, contenidos y factores especiales.

This paper makes reference to the Projective Inkblots developed by Rodríguez. These are intended to be complementary to the Roschach Inkblot Test. The author gives a description of the inkblots and their importance in diagnosis. Additional information concerning localization, determinants and content of the responses can be collected.

Introducción

Cuando por fin Herman Rorschach pudo ver concluída su obra, en junio de 1921, escribía: “Mi trabajo constituye sólo una introducción y no es definitivo ya que necesita ser comprobado y completado en muchos puntos, especialmente por lo que se refiere al valor sintomático de los datos. La misma prueba no es, ni con mucho, definitiva, y no se puede hablar todavía de una base aceptable. Y es seguro que en los resultados se hallan ocultos factores que tienen un valor especial y que aún faltan por encontrar”. (G. Roemer, 1956).

Nueve meses más tarde Herman Rorschach nos abandonaba para siempre llevándose inquietudes e interrogantes planteados en sus manchas de tinta. El mismo esperando la entrega de la imprenta de sus láminas, juntamente con su colaborador en tareas médicas y amigo personal Behn-Eschenburg, elaboraron una serie paralela con el nombre de Behn-Rorschach-Test. De esta serie paralela debió de prever algunas reformas a su teoría. El mismo Herman Rorschach percibió ya la necesidad de diferenciar claramente el shock al color en general del shock al color rojo, aspecto este que investigadores posteriores entre ellos Loosli-Usteri han sentido y han desarrollado diferentes métodos para su clarificación, viendo la gran importancia que representa para formalizar un diagnóstico de la personalidad.

El mismo Hans Binder formalizó la distinción de las respuestas de claros-curo, diferenciando agudamente las respuestas matizadas o de “sombras” de las difuminadas que ya Herman Rorschach había atisbado pero que no pudo concretar ni investigar.

En otro sentido, y ya fijando la atención en los aspectos formales de la mancha, todos los investigadores Rorschach hemos podido caer en la cuenta de la cantidad de respuestas de contenido animal que se encuentran en las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach. Es decir, nos encontramos con un alto porcentaje de respuestas de contenido animal (T + Td) consignadas a lo largo de las diez láminas Rorschach.

No obstante, con respecto a las respuestas de contenido humano se percibe la existencia de una gran diferencia de frecuencias con respecto a las anteriormente mencionadas. Normalmente se presentan bastante menos respuestas de tipo humano, a lo largo de las diez láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach. Prácticamente el número de láminas más específicas de contenido humano se reduce a la lámina III, mientras que en el resto de las láminas el sujeto se puede sentir motivado a dar respuestas de contenidos animales.

Descripción de las Láminas Proyectivas

Las Láminas Proyectivas fueron denominadas así por el propio autor el Dr. José Rodríguez Isidoro y están compuestas por tres láminas monocromáticas de distintos colores y formas a las del Psicodiagnóstico de Rorschach.

Están elaboradas siguiendo la misma técnica que H. Rorschach realizó con las suyas. Los principios de simetría fueron respetados y tenidos en cuenta en su elaboración (al ser manchas de tinta dejadas sobre un papel, y posteriormente doblado), de “ritmo espacial”, y de “ser relativamente simples”. La misma enumeración de las láminas también fue un detalle observado por cuanto se siguió utilizando la numeración romana, pero acompañada del signo “más” (+). Esto hace que las láminas las identifiquemos como I+ a la “primera lámina Proyectiva”, la II+ como la “segunda lámina Proyectiva” y la III+ como la “tercera lámina Proyectiva”.

Las Láminas Proyectivas también poseen el mismo formato (24,3 x 17 cms) y su aplicación y corrección se efectúa de la misma forma y manera que se realizan con las láminas del Psicodiagnóstico de H. Rorschach.

¿Por qué las Láminas Proyectivas? Según el propio autor atisbó, y yo mismo lo he confrontado a través de diferentes estudios e investigaciones, creemos que existe determinados factores que no quedan suficientemente reflejados a través de las diez láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach, y las Proyectivas pueden aportar claridad significativa y esencialmente diagnóstica. Tienen, pues, un valor complementario sobre las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach.

El mismo H. Rorschach escribió en el otoño de 1920, poco antes de morir: “Las cuestiones que promovieron los primeros intentos en este sentido (1911) eran fundamentalmente distintas de los problemas que surgieron de las nuevas experiencias. Por tanto las conclusiones tienen mero carácter empírico y no han de ser consideradas como inferencias teóricas. Los fundamentos teóricos de este experimento son aún en su mayor parte harto imperfecto” (Introducción de su libro “Psicodiagnóstico”).

Las láminas son monocromáticas con suaves y ligeras matizaciones de este mismo color, con diferentes espacios blancos y con unas formas muy particulares

en cada una de ellas. La lámina I+ es negratinta-china con matizaciones grises y las II+ y III+ son totalmente de color rojo-vivo-sangre con matizaciones de este mismo color. Sus colores son más fuertes e intensos que los ofrecidos por las del Psicodiagnóstico de Rorschach.

En cuanto a la aplicación, se realiza a continuación de las láminas Rorschach; es decir, formando un todo continuo en un conjunto de trece láminas (Rorschach+Proyectivas). Pero, insistimos, siempre se aplica con posterioridad a las del Psicodiagnóstico de Rorschach.

Las láminas Proyectivas, no se deben, porque no están elaboradas con esta finalidad, aplicarse por sí solas. Es decir, las láminas Proyectivas nunca deben aplicarse sin las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach. Se pueden o no aplicar, a gusto del examinador, pero si se deciden aplicarse deben hacerse conjuntamente con las láminas de Rorschach. A la hora de realizar el Psicograma puede, si se quiere, prescindirse o hacer un estudio aparte de ellas, de tal forma que el mismo psicograma está elaborado para que pueda llevarse a cabo cualquier tipo de estudio con ellas, solas.

Si deseamos, después de haber terminado de pasarles el conjunto de las trece láminas, aplicar la prueba de Morgenthaler, como en diferentes estudios yo mismo he realizado (Jiménez., 1986 a), debemos presentarle sobre la mesa el conjunto de las trece láminas (10 láminas de Rorschach y 3 Proyectivas). En el fondo, creo entender que la idea de Walter Morgenthaler, compañero de H. Rorschach, no era otra que ofrecer “todas” las láminas que anteriormente se les habían presentado al sujeto.

El Profesor Rodríguez Isidoro con su maestra y fina intuición ha atisbado cabalmente la importancia psicológica y su posterior repercusión psicodiagnóstica de saber apreciar y diferenciar en su justa medida estos aspectos a través de las Láminas Proyectivas.

Por una parte ha sabido aislar los colores rojo y negro que en las láminas de la prueba del Rorschach se encuentran mezclados con otros colores diversos ya sea el negro (láminas II y III) u otros (láminas, VIII, IX y X). La problemática se encuentra a la hora de aislar el impacto del color que pueda sufrir un sujeto determinado. ¿Cómo saber si en un bloqueo interpretativo que sufre un sujeto el causante es el color rojo o el negro? Lo podríamos saber a través de las demás láminas grises si el causante del shock es el color gris (por ejemplo con las láminas IV, V, VI, VII), pero ¿y del rojo?, ¿en dónde podríamos apoyarnos?, ¿bastaría con llegar a la conclusión de que si en las demás láminas grises no se produce bloqueo, el causante sería el color rojo? ¿el color rojo o el color en general? Mi larga experiencia me dicta que esto puede ocasionar serios problemas y que llegar a esta conclusión no parece ser lo más objetivo.

Por otra parte, el color negro-negro no parece existir en las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach. Existe el color gris “más o menos oscuro”, pero negro-negro no existe. Este color negro tiene también una gran importancia diagnóstica. Esta es la razón principal por la cual el Profesor Rodríguez Isidoro ha atribuído a sus tres láminas los colores que presentan.

La coloración de las láminas es monocromática. La primera (I+) totalmente negra con leves matizaciones de grises y algunos espacios en blanco. Las dos últimas (II+ y III+) son totalmente rojo-vivo-sangre, también con leves matizaciones de este mismo color y diferentes espacios en blanco.

Con ello el autor de las láminas quiere reflejar claramente los diferentes shocks (negro y rojo) que en las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach se atisban pero no se manifiestan generalmente con meridiana claridad.

Pero una pregunta, que supongo que ya mucho de ustedes se la habrán hecho, ¿por qué dos láminas rojas?, ¿no sería bastante con una? Y además seguidas, una tras otra. Es la misma razón que Herman Rorschach tuvo para poner, no dos, sino tres láminas seguidas de colores prácticamente iguales (VIII, IX y X). Con ello no quiero evadir la respuesta, pero es claro el paralelismo existente entre las láminas Rorschach y las Proyectivas.

Si en las láminas Rorschach encontráramos pocas manchas que pudieran interpretarse como respuestas de contenidos humanos, aquí en las Proyectivas, de lo que precisamente carece es de las interpretaciones de contenido animal y, por el contrario encontramos abundantes contenidos humanos.

En la lámina I+ tanto en su configuración global como en su apercepción de la figura del detalle central de la mancha, es posible percibir figuras humanas que pueden o no encontrarse en movimiento. En la lámina II+ son muy claras las respuestas de contenidos humanos en movimiento. Y en la lámina III+, si la invertimos, podemos apreciar, fácilmente, las figuras humanas, realizando o no una acción determinada.

Es decir, y resumiendo, tanto con los colores (negro y rojo) como con las formas (humanas) podremos tener la posibilidad de diferenciar y clarificar adecuadamente alguno de los aspectos dudosos que a lo largo de las diez láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach se nos hubieran presentado, y con ello una ayuda de gran utilidad para evaluar la personalidad.

Vamos ahora pues, a presentar los diferentes aportes diferenciativos y diagnósticos que particularmente cada lámina Proyectiva puede contribuir a las láminas Rorschach. Posteriormente presentaremos las aportaciones comunes de estas tres láminas Proyectivas.

Lámina Proyectiva I+: aporte diferenciativo y diagnóstico

Teniendo presente las características peculiares de esta lámina, vamos a señalar aquellos factores que pueden servir de ayuda complementaria de esta lámina con respecto a algunos factores de las láminas Rorschach.

El color

Recordemos que esta lámina monocromática presenta una coloración negro-tinta-china, que puede, en algunos sujetos, suscitar cierta “desazón”, “nerviosismo” o alguna dificultad de interpretación e incluso un cierto bloqueo inicial en la capacidad interpretativa. Son síntomas propios de un Shock al color negro que ya apreciamos al describir esta lámina.

Dicha lámina puede servirnos de ayuda para la clarificación de un posible shock al color gris que puede aparecer en cualquier lámina Rorschach de coloración grisácea, pero especialmente en la I, IV, y V. Es decir, cabe la posibilidad de que el examinador tenga dudas de si existe un shock al gris en las distintas láminas; es posible, entonces, que la Lámina I+ Proyectiva nos ayude a salir de la duda con la manifestación clara y evidente de un shock al negro en esta lámina.

Tanto el color gris como el negro tiene propiedades comunes en cuanto a la coloración y significación sintomática aunque diferentes en la matización y profundidad de los colores. El color negro, como el gris, son especialmente significativos para las personalidades que se encuentran afectadas por una distimia propia de una sintomatología angustiosa y/o depresiva.

Aceptación y/o rechazo de la lámina

Es una lámina cuya incidencia al fracaso es mínima, y que suele ser también una, entre todo el conjunto de láminas Rorschach y Proyectivas, de las más aceptadas por la forma que tiene la mancha. Veríamos, pues, que los sujetos que o bien rechazasen esta lámina o bien obtuvieran un fracaso interpretativo, la posibilidad de confrontarlo con las láminas grises del Psicodiagnóstico de Rorschach. Esto podría darnos algunas “pautas” para afinar en la interpretación diagnóstica del sujeto en cuestión.

La forma

La I+ Proyectiva es una lámina de gran facilidad perceptiva tanto en su configuración global (“niños haciendo algo”) como también en su figura central (“gimnasta”, “Hércules levantando piedras”). Esto hace que en esta lámina se crean dos posibilidades, que es necesario investigar más a fondo y comprobar

posteriormente, sobre cuales son los aspectos que pueden ser aportados a las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach.

Así, sospecho que el Índice de Realidad de Stefan Neiger, en esta lámina I+ puede encontrarse inmerso. La “realidad” para Stefan Neiger, sustancialmente consiste en la participación de los sujetos en los engramas perceptivos más populares o vulgares. Lo mismo que para otras láminas (III, V, VIII y X), también para ésta podría efectuarse el índice de realidad. ¿Por qué esto? Creo sencillamente que esta lámina cumple todos los requisitos necesarios para la asignación del Índice de Realidad. Y por doble motivo: por una parte ese “contenido humano” es fácilmente perceptible en las dos figuras mayores que ocupan prácticamente la totalidad de la mancha; por otra parte el sujeto tiene otra posible opción de percibir el mismo Contenido en la figura central (“hombre con las piernas abiertas”). Este Índice de la Realidad puede convertirse en un aporte precioso y significativo, no sólo ya a las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach, sino también a la hora de concretar y precisar un diagnóstico de tratamiento.

La cinestesia humana

Hemos visto también que en esta lámina I+ encontramos con mucha frecuencia las figuras humanas sentidas en movimiento (B). Loosli-Usteri (1965) atribuye el Fenómeno Especial del “shock cinestésico” a aquellas láminas en donde, consultando todas las respuestas dadas, no aparece la sensación de cinestesia, en una lámina que es muy propensa o estimulante a percibir las figuras humanas en movimiento. Este shock cinestésico puede ser comparado y referido con otras láminas en donde este mismo fenómeno se produce, que son la III de Rorschach y la II+ Proyectiva.

Tengo la impresión y casi la certeza, de que el shock cinestésico, dado hasta ahora en las láminas III y II+ no es más que una forma diferente y una variante (en su formación no en su diagnóstico) del shock al color rojo, pero porque al shock cinestésico siempre se ha atribuido en estas láminas que contienen una coloración roja ¿Qué ocurre ahora cuando el shock cinestésico se produce en una lámina negra? Simplemente que se conforma como una “variante” o una “premonición” de shock al negro. Es decir, hay algo en común: la ausencia de la apercepción del movimiento en figuras humanas que son especialmente sensibles a apreciarlas en movimiento, es un indicio de que el color (rojo o negro) se encuentra perturbando, “no deja ver” con tranquilidad y facilidad, y distorsiona la visión de la figura. Luego el shock cinestésico no es más que una forma diferente de poder detectar la sensación de displacer e incomodidad de un determinado color, sea rojo o negro.

Otro aporte interesante que puede ofrecer la Proyectiva I+ es la valoración estimulante simbólica que presenta dicha lámina sobre la “integración intrapsí-

quica del sujeto". Esta integración intrapsíquica la considero sumamente importante para el diagnóstico de la personalidad del sujeto en cuanto puede representar diferentes aspectos de la vida psíquica del sujeto en su propia integración.

Hemos connotado también en alguna que otra ocasión el "paso" que supone, después de tres láminas coloreadas, a una lámina negra. Cuando hablamos de los Fenómenos de Interferencia también nos referíamos al propio de la lámina I+. Este mismo fenómeno es posible que nos ayude a clarificar otros fenómenos de interferencia producidos en otras láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach (IV y VIII). Esta es otra de la aportación diagnóstica que esta lámina puede ofrecer.

No es común que los sujetos normales ofrezcan las respuestas de tipo oral en las láminas Rorschach. Sin embargo, en esta lámina I+ nos encontramos con algunas respuestas de este tipo. Las interpretaciones tales como "niño mascando y estirando un chicle", o "niños tomando el líquido de una botella con una pajita", etc., son respuestas significativas e ilustrativas de este tipo de respuestas orales, siendo un aporte interesante para el diagnóstico de la personalidad. Al menos, aquí en esta lámina el sujeto goza de la posibilidad de interpretarlas, aspecto que no ocurre en otras láminas.

Ewald Bohm (1971, pp. 234-235), aporta diferentes factores integrantes de un buen contacto social. Estos factores pueden ser reducidos a los siguientes: D, FFb, M, V y B-Extensión. Todos y cada uno de estos factores se encuentran implicados en las diversas respuestas que los sujetos ofrecen a esta lámina. Es posible (habría que investigar más a fondo) que esta hipótesis de integración social sea aplicable a la lámina I+.

Efectuando un resumen escueto sobre las diferentes aportaciones diferenciativas y psicodiagnósticas que la lámina I+ Proyectiva puede ofrecer al Psicodiagnóstico de Rorschach, a través de sus interpretaciones, serían las siguientes:

1. La valoración estimulante simbólica de la integración de sí mismo.
2. La sensibilidad especial para la apreciación del fenómeno del shock al negro.
3. Su baja incidencia en el fracaso.
4. Las respuestas orales ofrecidas a través de sus dos figuras humanas principales.
5. La posibilidad de la aplicación del índice de realidad de Stefan Neiger.
6. La posible existencia del shock cinestésico evidenciado por la ausencia de movimiento a través de sus diferentes respuestas.
7. La posibilidad existente de la aparición del fenómeno de interferencia I+.
8. La posibilidad de poder complementar con el Psicodiagnóstico de Rorschach a través de sus diferentes factores, aspectos de la personalidad relacionados con el Contacto social del sujeto.

9. La lámina Proyectiva I+ es muy sensible a la aparición de factores predominantemente relacionados con elementos afectivos de tipo angustioso.

II. Lámina Proyectiva II+: aporte diferenciativo y diagnóstico.

El aporte diferenciativo y diagnóstico que nos puede ofrecer la lámina Proyectiva II+ se encuentra referido, evidentemente, a aquellos factores más significativos y propios de esta lámina que pueden ser contrastados con otros factores aparecidos en las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach.

El color

Uno de los aportes más claros y concisos es el fenómeno del “shock al rojo”. Al ser una lámina totalmente roja, después de haber apreciado las cualidades de la I+, totalmente negra, el sujeto puede quedarse impresionado o bloqueado por su color rojo. El shock rojo puede sacarnos de dudas en el caso de que las hayamos tenido con las láminas II y/o III del Psicodiagnóstico de Rorschach contribuyendo así a la clarificación del shock y su correspondiente diagnóstico.

Otro aporte interesante y que aquí sí hemos constatado, es el fenómeno del “shock cinestésico”, que al igual como ocurrió en la lámina I+, aunque en ésta no lo investigáramos. En esta lámina II+ investigamos este shock cinestésico con una muestra de 526 adolescentes de ambos sexos. Pudimos comprobar la existencia de una correlación muy alta de este shock cinestésico entre las láminas III del Psicodiagnóstico de Rorschach y la lámina II+ Proyectiva. Es decir, esto nos puede confirmar más aún que el sujeto que normalmente sufre un shock cinestésico en la III, casi con seguridad que va a tender a ofrecer este mismo shock en la lámina II+.

Al igual que sucedía en la Proyectiva I+ con el fenómeno de interferencia, de la misma forma aquí podemos encontrarnos con el fenómeno de interferencia II+, que suponemos que se encuentra ahí pero que no hemos investigado en profundidad. El paso de una lámina negra a otra de color rojo, puede suponer un alivio de tal naturaleza que el sujeto se pueda sentir liberado al dar este paso. Es un fenómeno complejo a la vez que interesante cuando se investiga estos fenómenos de interferencia ya que debemos tener muy claro a qué causa puede obedecer esta interferencia.

La forma

Un fenómeno también interesante que pudimos apreciar, sobre todo en los adolescentes (Jiménez, 1983), es la frecuente aparición de respuestas infantiles, más en las chicas que en los chicos. Es fácilmente perceptible apreciar “gnomos”,

“duendes”, “enanitos”, “Caperucita Roja”, etc. y diferentes tipos de respuestas de esta clase en las que se plasma la vivencia infantil aún no superada totalmente en la adolescencia. Es un fenómeno interesante por cuanto puede ser confrontado con la lámina VII del Psicodiagnóstico de Rorschach, otra lámina en donde este tipo de interpretaciones infantiles se suele ofrecer también más que en el resto de las láminas Rorschach. Sospecho que es el color rojo el que no deja ver con “claridad” algunas respuestas en esta lámina II+, cuando los sujetos “contaminan” sus respuestas mezclándolas unas con otras como si fuesen dos exposiciones de una misma placa fotográfica. Nos estamos refiriendo al fenómeno de la contaminación (“Dos patos con zapatos”). Esta lámina II+ es muy propensa a presentar este tipo de respuestas.

Es posible para algunos sujetos no poder apreciar la figura completa y sólo quedarse con parte de ella (“pies”, “zapatos”, “cabezas”, etc), cuando lo más fácil sería apreciarla en su integridad. Nos estamos refiriendo a las respuestas de detalle oligofrénico (Do) en las que en esta lámina aparecen con una frecuencia más elevada que en el resto del conjunto de láminas Rorschach-Proyectivas. Es interesante confrontar este tipo de respuestas con otras que aparecen en las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach. Sería interesante apreciarlas en sintomatologías de tipo angustiosa, de inseguridad de sí mismo, o de oligofrenias a través de diferentes estudios realizados con muestras representativas de estas sintomatologías.

La lámina Proyectiva II+ es considerada generalmente como una lámina de fácil percepción gestáltica, como se comprueba en la notable diferencia obtenida entre las formas bien vistas (F+) y las formas mal vistas (F-). Es decir, en esta lámina es más fácil apreciar figuras concretas, específicas y reales que figuras cuya forma no se parece, bien por su imprecisión o inexactitud con la realidad.

Resulta ser muy interesante la aportación del color rojo de esta lámina por cuanto supone un determinante de la respuesta mucho más frecuente que las formas mal vistas. No hemos de perder de vista que todos los determinantes referidos al color (FFb, FbF y Fb) se encuentran específicamente concretados en el color rojo. En las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach, estos mismos factores están referidos al color en general, y no al rojo en particular como sucede con esta lámina II+. Por primera vez tenemos la posibilidad de estudiar el comportamiento del sujeto ante una lámina totalmente roja.

La totalidad de respuestas de contenidos humanos d (M+Md), al igual que sucedió con la Proyectiva I+, puede aportar un elemento interesante al Psicodiagnóstico de Rorschach, por cuanto su valoración sintomática, centrada en los intereses humanos y sociales del individuo, y en la integración social del sujeto.

Curiosamente, y ya lo hemos anotado con anterioridad, sólo en esta lámina Proyectiva II+ se producen tantas respuestas de contenidos humanos como en las diez láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach.

Es también un elemento interesante aportado por esta lámina, la incidencia de respuestas de “vestidos” con su doble pauta interpretativa en cuanto objeto vanidoso y decorativo y de necesidad de protección. Normalmente son raras las respuestas que en los sujetos normales se presentan con vestidos, sin embargo aquí, en esta lámina II+, es posible encontrarse con estas respuestas.

La agresividad

El llamamiento inconsciente hacia la agresividad que supone la coloración roja de la lámina, hace que las dos figuras principales de la lámina se perciban “haciendo algo”. Este término ambiguo “haciendo algo” hace que aquellos sujetos con predisposición inconsciente (o consciente) hacia la agresividad puedan apreciar las figuras realizando una acción agresiva (“pegándose”, “des-tripando un pollo”, “explotando algo”). Hemos podido apreciar la capacidad que presenta esta misma lámina (también la III+) de sensibilizar la agresividad latente o manifiesta del sujeto que se dispone a interpretar la lámina. Sin embargo, para aquellos sujetos que no poseen esta predisposición (consciente o inconsciente) hacia la agresividad, aprecian las dos figuras centrales realizando una acción pero de modo amistoso (“entregándose un ramo de flores”, “dándose la mano”). Es decir, al menos existe una lámina que ofrezca la posibilidad manifiesta de poder expresar abiertamente la agresividad latente a aquellos sujetos que la poseen. Esto, creemos, es enormemente meritorio en cuanto que plasma perfectamente el mecanismo de la proyección al poder presentarse una lámina ambigua y con “doble sentido”. De esta manera el sujeto puede proyectarse en la dirección que su personalidad le dicte.

Es posible incluso que los mismos sujetos se “asusten” de su misma agresividad cuando abiertamente la expresan a través de esta lámina y tengan que recurrir al mecanismo de la inhibición o de la represión. Aparece el shock rojo indicativo de estas inhibición de la agresividad. El sujeto se “asusta” de su propia capacidad de ser agresivo, aspecto que quizás nunca lo hubiera soñado. En el último Congreso de la Sociedad Española de Rorschach y Métodos Proyectivos celebrado en Madrid, en Mayo de 1988, tuvimos la ocasión de presentar un trabajo comparativo (Jiménez Gómez y De Diego Vallejo, 1988) sobre las respuestas de contenido agresivo manifiesto (C.A.M.) en las láminas Rorschach y Proyectivas, analizando en esta investigación una muestra de 105 reclusos y 111 varones cumpliendo el Servicio Militar. Las diferencias resultaron ser muy claras.

Hemos de prestar una atención especial a toda una serie de factores tendentes a poder apreciar una sintomatología agresiva de tipo inhibitorio a través

de los diferentes fenómenos que se proyectan en esta lámina II+. Así nos encontramos con el shock rojo ya expresado, las respuestas de contenido agresivo manifiesto (C.A.M.), las respuestas de defecto o mutilación ("personas decapitadas", "las cabezas las tienen separadas del cuerpo") y las respuestas de movimiento humano en extensión (B-Extensión). Es curioso que todo este grupo de fenómenos especiales puedan ser reunidos ante una misma lámina con una dirección muy concreta.

Bohm (1971) considera como elementos propios de una inhibición de la agresión "los intensos factores de freno: B, G+, F+% y eventualmente V%, combinando con descripciones, shock al rojo, shock al gris, Do y a veces respuestas Hd. En la inhibición de la agresión, a veces también, fórmulas cromáticas desviadas hacia la izquierda" (Vademecum, p. 126).

Teniendo en cuenta que los diferentes shocks referidos por este autor, no pueden existir en esta lámina ni el shock al gris, ni las respuestas Hd por las especiales y singulares características de esta lámina, todos los demás factores, analizados esencialmente en los adolescentes, ocupan las primeras posiciones en orden de mayor incidencia en sus diferentes categorías de clasificación. Incluso se llegan a dar aquellos factores que Bohm afirma "eventualmente" como ocurre con la fórmula cromática desviada hacia la izquierda y las respuestas Vulgares.

Todo ello le hace a esta lámina ser considerada como excelentemente apropiada para analizar la sintomatología agresiva esencialmente en su aspecto inhibitorio o represivo.

Bohm (1971) al hablar acerca de la capacidad de contacto social de una persona, selecciona una serie de factores específicos que ya fueron reseñados al comentar la lámina anterior. Excepto el tipo de vivencias, que por ser solamente una lámina no se ha podido analizar, todos los demás factores percibidos por Bohm, son plenamente coincidentes con los principales y más sobresalientes factores que hemos encontrado en nuestro estudio de esta lámina (Jiménez, 1983). Es por ello que la lámina proyectiva II+ puede ser considerada plenamente como una lámina apropiada para el análisis de la sintomatología afectiva en su particular aspecto de la integración social del individuo.

Resumiendo pues, las aportaciones diferenciativas y psicodiagnósticas de esta lámina concreta pueden aportar a las láminas de Rorschach serían las siguientes:

1. La sensibilidad especial de los sujetos al fenómeno especial de la Contaminación.
2. El paralelismo que guardan entre sí las láminas II+ Proyectiva y III del

Psicodiagnóstico de Rorschach en las respuestas de movimiento humano en extensión (B-Extensión).

3. En el análisis comparativo con las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach, la Proyectiva II+ presenta una notable incidencia en las respuestas de defecto o de mutilación.
4. La lámina VII de Rorschach y la Proyectiva II+ son las láminas que presentan mayor sensibilidad a las respuestas infantiles, siendo superior en incidencia la II+ a la VII del Psicodiagnóstico de Rorschach.
5. La Proyectiva II+ y la III del Psicodiagnóstico de Rorschach presentan un notable paralelismo en cuanto a la especial incidencia del shock cinestésico y del shock al rojo.
6. La lámina Proyectiva II+ pueden ayudar a desvelar o clarificar el posible shock al rojo de las láminas II y/o III del Psicodiagnóstico de Rorschach.
7. El fracaso, por su baja incidencia en la Proyectiva II+, puede ser un elemento interesante para el diagnóstico de la personalidad aportable a las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach.
8. En el conjunto de láminas Rorschach-Proyectivas sería fácil detectar el fenómeno de interferencia II+.
9. La lámina II+ parece ser especialmente sensible a las manifestaciones inhibitorias de la agresividad y a la integración social del individuo, debido esencialmente a su monocromía rojo-vivo-sangre y a su apercepción cinestésica de los contenidos humanos respectivamente.

III. Proyectiva III+: aportación diferenciativa y diagnóstica.

Recordemos que esta lámina presenta unas características peculiares que le hacen ser especialmente sensible, entre otros aspectos, a la manifestación (consciente o inconsciente) de respuestas que conllevan un cierto matiz de agresividad.

Al igual que sucedió en la lámina anterior, en esta nos volvemos a encontrar con el color rojo en su totalidad y con la “dificultad” de que esta lámina no es fácilmente perceptible a la totalidad de su mancha. Es por ello que el número de respuestas a los grandes detalles de la lámina (D) es muy superior (incluso estadísticamente significativo en los adolescentes) a las interpretaciones globales. Esto también, y sólo también, sucede en las cuatro últimas láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach, de las cuales tres son cromáticas de diferentes colores.

La forma

Volvemos a encontrarnos que el total de respuestas de color rojo que se ofrecen en esta lámina es superior a las formas negativas (F-) o mal vistas. Esta peculiaridad ya observada sólo en la lámina II+, puede ser un aporte complementario interesante a las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach e importante en el diagnóstico de la personalidad del sujeto.

El color

La importancia del color rojo es tan evidente que el shock al rojo “retardado” es el fenómeno especial que con mayor frecuencia se produce en esta lámina, pudiendo actuar de “confirmador” de un “shock al rojo” que se dudase en alguna lámina anterior.

En sí, la lámina puede aportarnos valiosos factores diagnósticos en el campo de la sintomatología agresiva a través del shock al rojo retardado ya mencionado, las respuestas de defecto o mutilación, las respuestas de contenido agresivo manifiesto (C.A.M.) y la “Posición Parastandart”. Todos estos fenómenos aparecen, algunos con mayor incidencia que otros, en esta lámina III+ Proyectiva.

Los contenidos

También en su aportación psicodiagnóstica es interesante anotar la gran incidencia, con respecto a otras láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach (II, III, VIII y IX), de las respuestas de contenidos de objetos.

Los Contenidos de Plantas también se encuentran con una incidencia especial en esta lámina, que al ser comparadas con las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach resultaron (al menos en los adolescentes) ser superiores y estadísticamente significativas a todas las láminas Rorschach excepto con la lámina II. También puede suponer un aporte interesante en cuanto este tipo de respuestas puedan ser sintomáticas de alguna sintomatología angustiosa.

Un tipo de respuestas no muy común en el conjunto Rorschach-Proyectivas son las respuestas orales de contenidos de “alimentos”. En esta lámina aparecen, no con mucha frecuencia, pero aparecen. El hecho de apreciar en su configuración global, toda la lámina, como “unos succulentos jamones” es sintomático y revelador de este tipo de interpretaciones. La característica especial es que no aparece, normalmente, en ninguna otra lámina.

Hemos de acentuar nuestro interés, debido a la importancia diagnóstica que poseen, el detenernos en apreciar las respuestas de contenidos de “sangre” que se presentan en esta lámina. Su frecuencia aunque baja en sujetos normales, resulta interesante para poder refrendar el diagnóstico.

La fenomenología especial

Otros fenómenos dignos de atención son la esterotipias de caras y la esterotipia de cabezas, en cuanto las dos figuras mayores de la lámina, en posición invertida, pueden ser apreciadas como “caras” o “cabezas” de alguien humano, bien hablando, riendo o realizando alguna acción. No es infrecuente en este caso encontrarse con la respuesta de “dos viejos riéndose”. El decir “viejos” viene reflejado por el rictus de los labios que parece no tener apoyo por la falta de dentadura.

Las respuestas de máscaras, también con su sintomatología angustiosa, se encuentran representadas en esta lámina, y con una incidencia tal que les hace ser diferentes, por su mayor frecuencia, al resto de las láminas.

Un fenómeno interesante, y que sólo antes comentamos de paso, es el fenómeno de la “Posición Parastandart” en la que el sujeto vuelve automáticamente la lámina en el mismo momento de recogerla de la mano del examinador. Es un fenómeno interesante que se ha podido apreciar en esta lámina y del que sería posible hacer una investigación más exhaustiva para saber específicamente la causa de la producción de este fenómeno. En esta lámina es posible que los sujetos “no deseen verla así”, ¿por oposición al examinador o porque les resulta agobiante ver los contenidos que claramente se manifiestan?

Realizando un resumen escueto y simple sobre las principales aportaciones que la lámina III+ puede presentar a las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach y en definitiva al diagnóstico de la personalidad del sujeto, podemos referir las siguientes:

1. La lámina III+ Proyectiva puede ayudar a desvelar o clarificar un posible shock al rojo que se pudiera producir en las láminas II y/o III del Psicodiagnóstico de Rorschach.
2. Las respuestas orales, juntamente con los contenidos de “alimento” aportadas por la III+ Proyectiva puede ser un elemento contribuyente al diagnóstico de la personalidad.
3. La esterotipia de cabezas se presenta con una incidencia notable en la lámina III+, pudiendo contribuir este fenómeno a la clarificación de una posible sintomatología angustiosa del individuo.
4. Esta lámina es sentida con un mayor rechazo por parte de los sujetos y en donde se producen fracasos con mayor incidencia. Puede ser útil al diagnóstico el estudio causal de estos fenómenos.

5. La lámina Proyectiva III+ puede aportar elementos psicodiagnósticos clarificadores importantes que apuntan hacia una sintomatología afectivo-angustiosa, manifestándose en el sujeto una defensa contra la angustia canalizada a través de la agresión. En los adolescentes varones se concreta en una tendencia sintomática de angustia de castración y en las mujeres adolescentes una tendencia afectivo-angustiosa de tipo fóbico-libidinosa, expresándose estas tendencias a través de la interacción recíproca entre la monocromía propia de esta lámina y sus diferentes apercepciones simbólicas de contenido afectivo-sexual.

IV. Análisis diferencial y aportación diagnóstica entre el psicodiagnóstico de Rorschach y las láminas proyectivas:

Hemos apreciado las diferentes aportaciones que cada lámina Proyectiva puede ofrecer a las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach. Nuestra intención ahora es ofrecer una visión conjunta del bloque de láminas Rorschach y el bloque de Proyectivas. ¿Qué aportan el conjunto de láminas Proyectivas a las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach? Esta es nuestra pregunta. Para expresarlo de una forma ordenada y práctica vamos a ir refiriéndonos a los distintos grupos de factores.

Factores especiales

Realizando un análisis comparativo entre el total de las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach y el total de las láminas Proyectivas, podemos observar, que el número de respuestas medio por lámina suele ser ligeramente superior en las Proyectivas que en las láminas de Rorschach; el índice de realidad resulta ser ligeramente superior en Proyectivas que en Rorschach y el porcentaje medio de respuestas dadas al conjunto de láminas coloreadas Rorschach (VIII, IX, X) es bastante inferior al porcentaje de las Proyectivas de color rojo (II+—XXX+). De la misma forma hemos analizado los diferentes tiempos (Total, tiempo de reacción general, tiempo de reacción a las láminas cromáticas, etc.) y se observa una ligera disminución de los diferentes tiempos obtenidos en las láminas Proyectivas en comparación con las de Rorschach.

Es decir, en estos factores analizados podemos observar, en general, que en las láminas Proyectivas se obtienen más respuestas y en menos tiempo que en las láminas de Rorschach. Esto nos pone de manifiesto, una vez más, por una parte la mayor facilidad de apercepción gestáltica y el valor estimulante del color rojo en las láminas Proyectivas.

Localizaciones

En la Categoría de las Localizaciones observamos como, a pesar de que existiendo en las láminas Proyectivas numerosos espacios en blanco, el total de

respuestas dadas a estos espacios, obtenidos en porcentajes, resulta ser inferior en las láminas Proyectivas que en las láminas de Rorschach. Este factor indicador de “tendencias oposicionistas y agresividad” se ve completado por el notable aumento de los fenómenos especiales de contenido agresivo manifiesto (C.A.M.), las respuestas de defecto y de shock al rojo encontrados en las láminas Proyectivas.

Para Rorschach (1921) estas respuestas de espacio blanco “traducen siempre una tendencia oposicionista. Para Bohm (1971, p. 65) “el número de DZw es una media aproximada de la energía de la tensión agresiva”. Samuel Beck (T. I, pp. 342-343) da a este tipo de respuestas un énfasis especial y representativos de las personalidades psicopáticas en cuanto “representan un comportamiento destructor hacia la sociedad que puede llegar a desembocar en cualquier forma de delincuencia”, en la esquizofrenia en cuanto traducen “una obstinación extrema”, y en la paranoia, en cuanto traducen “la rigidez inflexible de sus ideas deformadas”. De todas formas el valor sintomático de este tipo de respuestas significa un elemento importante para el diagnóstico de la personalidad, factor que, de alguna manera todos los investigadores y estudiosos del Psicodiagnóstico de Rorschach hacen referencia a ella.

Es interesante, en cuanto aporte diagnóstico y diferenciativo, que ofrecen las láminas Proyectivas de las respuestas calificadas por Herman Rorschach de Detalle Oligofrénico (Do) al Psicodiagnóstico de Rorschach. las Do guardan relación con el sentimiento de inferioridad, con la duda del propio valer del yo, y nos sirve como indicio de inhibición afectiva de la inteligencia. No debe aparecer en un protocolo normal. En los normales puede aparecer como señal de shock cinestésico, como forma de defensa ante la angustia que motiva la inmovilidad; en este caso las Do. Pierden su significado para servir de apoyo al shock.

Determinantes

A través de la categoría de los determinantes podemos ver que las láminas Proyectivas tienen la capacidad de ser mejor vistas (F+) y ser sentidas en movimiento sus figuras humanas (B) que las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach. No obstante las láminas Rorschach ofrecen un mayor porcentaje de respuestas de formas mal vistas (F-) que las láminas Proyectivas. Estos tres factores representan un aporte diferenciativo diagnóstico interesante en cuanto a la capacidad de observación y de eforiación de los engramas formales exactos y la capacidad de concentración de una tarea concreta. Por otra parte, las F+% son, ante todo, un importante factor parcial para la valoración de la inteligencia.

También resulta interesante el aporte diagnóstico que las láminas Proyectivas pueden ofrecer a las de Rorschach en cuanto a la aparición de las respuestas

de movimiento humano (B). Estas respuestas representan, entre otros aspectos, la motilidad interior apacible y estabilizada, la productividad y la creatividad. Piotrowski llegó a demostrar que el sentimiento de no ser querido lleva un aumento de las B (5).

El conjunto de las láminas Proyectivas es rico en la apercepción de estas respuestas de movimiento humano, pero a través del análisis de la fenomenología especial, investigado especialmente en los adolescentes, hemos podido (Jiménez, 1983) demostrar cómo la mayoría de las respuestas de movimiento son del tipo B-extensión que predominan sobre las de flexión. De esta forma obtenemos un nuevo aporte diagnóstico a las láminas del Psicodiagnóstico, en cuanto, no sólo a la vivencia y riqueza interior, sino también si esta vivencia se realiza y concreta como factor de contacto con una tendencia hacia el mundo, o supone por el contrario una huida del mundo. Recordemos, como Herman Rorschach atribuía a las cinestesis de extensión y flexión un significado para posibilitar las perspectivas de un pronóstico para el éxito de la psicoterapia, atribuyendo a las de extensión un mejor pronóstico que a las cinestesis en flexión. El mismo Rorschach atribuye gran importancia a este tipo de respuestas.

“Los cinestésicos extensivos son personas activas, con poderoso impulso de autoafirmación, aunque a menudo dominadas por inhibiciones de tipo neurótico; los cinestésicos flexivos, en cambio, son seres pasivos, “neurasténicos”, resignados, etc. Asimismo en este caso tendría suma utilidad efectuar pruebas de verificación con una serie de láminas cuidadosamente seleccionadas, a fin de estimular, con idéntica facilidad, cinestesis en extensión a la vez que flexión” (Rorschach, 1921 p. 35). Estas últimas palabras expresadas por el propio autor del Psicodiagnóstico cobran especial relieve por cuanto expresa la necesidad de especificar y concretar algunos aspectos de sus propias láminas. Creo que esta “suma utilidad” puede ofrecerla las Láminas Proyectivas.

Contenidos

En cuanto a la categoría de los contenidos es preciso resaltar el aspecto de complementariedad que ofrecen las láminas proyectivas. En las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach es evidente la gran aportación de respuestas de contenido animal al diagnóstico de la personalidad. Dichas respuestas son superiores a los mismos contenidos en las láminas Proyectivas (T+Td). Por el contrario, en éstas, las respuestas de contenido humano son superiores a las mismas respuestas del Psicodiagnóstico de Rorschach (M+Md). Estos factores pueden representar elementos interesantes aportables al diagnóstico de la personalidad en cuanto manifestación de intereses humanos y capacidad de contacto social del sujeto. Una ausencia, o un porcentaje bajo, permite deducir casi siempre la existencia de perturbaciones en el trato humano.

Frecuencias

Otro factor digno de anotar es la vulgaridad de las respuestas. Se percibe una superioridad de respuestas vulgares en las láminas Proyectivas. Aunque Rorschach no mencionó las respuestas más comunes o populares en su obra original (1921), no obstante llamó la atención sobre este tipo de respuestas en su artículo póstumo (1923) denominándolas “respuestas vulgares” sugiriendo que representan la capacidad convencional. Este factor es interesante en cuanto a su significación diagnóstica. Es principalmente un indicador de la adaptación social del pensamiento y de la adaptación intelectual siendo un elemento discriminativo para el diagnóstico de las diferentes patologías. La mayoría de los autores concuerdan en que la ausencia total, o un bajo porcentaje en este tipo de respuestas, puede denotar alguna grave alteración de su adaptación y del contacto social. Esta ausencia de respuestas vulgares son especialmente incidentes en aquellos sujetos con un claro y evidente trastorno de la personalidad. No debemos olvidar el valor estimulante y simbólico de las monocromías que afectan a estas tres láminas Proyectivas, en donde la interferencia de los elementos gestálticos y el color se están produciendo de una forma evidente y notable.

Correlaciones

En la investigación que realizamos con una muestra de 526 adolescentes y posteriormente con una muestra de 300 adultos (Jiménez, 1983 y 1987) se obtuvieron diferentes correlaciones entre los diversos factores.

Todos los factores Rorschach fueron correlacionados con todos los de las láminas Proyectivas. Estas correlaciones entre los adolescentes se obtuvieron también en otros grupos de edades (11,6-13,5; 13,6-15,5 y 15,6-18,5) en ambos sexos, primeramente por separado y posteriormente conjuntamente en la totalidad de los adolescentes. Entre los adultos solamente fueron correlacionados los factores de idéntico nombre entre las láminas Proyectivas y las de Rorschach.

Comprobamos en general que las correlaciones fueron altamente significativas y positivas entre los principales factores Rorschach y Proyectivas. Las correlaciones entre idénticos factores (es decir, por ejemplo: entre respuestas G a la totalidad de las láminas de Rorschach y respuestas G a la totalidad de las láminas Proyectivas), la mayoría de ellos alcanzaron una significación altísima y positiva, superando en muchos de ellos el uno por mil de significación estadística. Esto nos confirma la posibilidad de la aplicación de las láminas proyectivas sabiendo que su paralelismo correlacional es extremadamente alto y positivo. Esta notable semejanza y fiabilidad nos aporta una gran seguridad en el análisis de las respuestas, cómputo y diagnóstico del conjunto de ambos grupos de láminas.

Fenomenología especial

Las láminas Proyectivas pueden aportar, bien una luz clarificadora hacia otros factores que pueden permanecer velados en las láminas del Psicodiagnóstico del Rorschach, o bien pueden realizarlo de una forma nítida hacia la elaboración de un completo análisis diagnóstico de la personalidad.

Bohm (1971, p.276) comenta que “además del shock al color, hay también un shock específico al rojo, cuyo establecimiento sin embargo puede ofrecer ciertas dificultades si existe juntamente el shock cromático”. En el mismo sentido también refiere: “la lámina II tiene, en primer lugar el rojo, que puede provocar no sólo un shock al color, sino también shock al rojo” (p. 128). Este mismo autor se ve en la dificultad, que hemos señalado, de percibir el shock al rojo y poderlo diferenciar del shock al color, dándonos una serie de directrices a través de distintos fenómenos observados en las láminas II, III y las coloreadas VIII, IX y X, para llegar a clarificar este shock Piotrowski (1957) comenta que el shock al rojo puede difícilmente ser diferenciado del shock al color.

Como podemos observar a través de las dos láminas últimas Proyectivas, el shock al rojo puede quedar aclarado suficientemente.

De la misma forma podríamos comentar el shock al negro que se puede percibir en la Proyectiva I+. Para muchos autores el shock al negro lo pone en duda comentando que de darse sólo existiría el shock al gris. Para otros autores, sin embargo, la lámina V es susceptible de provocar el shock al negro. En este caso la Proyectiva I+ puede clarificar dicho fenómeno si se dan las condiciones necesarias y propias para llegar a evidenciar este shock. Resulta un aporte muy interesante por su gran valor diagnóstico en las distimias afectivas.

Son muchos e innumerables los diferentes aportes que pueden ofrecer las láminas Proyectivas al diagnóstico de la personalidad, pero deseamos centrarnos en algunos aspectos concretos.

En un contexto afectivo-social, tal y como Bohm lo concibe y experimenta a través de los diferentes factores Rorschach, nosotros con las láminas Proyectivas hemos efectuado, a través del análisis realizado con la totalidad de los adolescentes, que en estas láminas se encuentran todos los elementos y factores principales para que en el sujeto se pueda evidenciar una adaptación afectiva socializadora.

Por otra parte encontramos que la inestabilidad afectiva, la inadaptación, se evidencia de una forma más clarificante a través de las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach, según los factores aportados por Bohm (1971), Beck (1967-68) y los doctores Moreigné y Dureau (1963). No obstante las láminas proyec-

tivas, pueden aportar las respuestas de gris difuso (Hd), los Colores Falsos y la Totalidad de respuestas de claroscuro (Tot. Clos.) que pueden ser aportadas específicamente por la Proyectiva I+.

Sobre la sintomatología agresiva, las láminas Proyectivas II+ y III+, se manifiestan de una manera muy clarificadora para la inhibición de la misma agresividad. Recordemos, por sólo un instante, el valor diagnóstico atribuido, por la mayoría de los autores al color rojo. Las Proyectivas II+ y III+ lo contienen en su configuración totalizante de una forma muy viva con ligeros matices de este mismo color.

Respecto a la sintomatología angustiosa, que Hans Zulliger nos proporciona a través de un amplio grupo de factores, las láminas proyectivas aportan elementos interesantes. Recordemos la significación diagnóstica de la defensa contra la angustia mediante la agresión que supone para la personalidad la lámina Proyectiva III+. La totalidad de respuestas al claroscuro (aportada por la Proyectiva I+) juntamente con la posibilidad de la combinación de los factores B y Hd, para formar las BHd; el shock al negro, los fracasos de la lámina Proyectiva III+, la superioridad de las Md sobre las M y las respuestas de contenidos de plantas y objetos que de la misma forma se evidenciaron en la Proyectiva III+, etc. Pero especialmente aporta las respuestas de detalle oligofrénico y las vulgares, por su especial incidencia en la II+ y en la totalidad de las láminas Proyectivas, que se encontraron con una incidencia significativa (y superior) a las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach, en un nivel de 1%

Respecto a los factores propios de inseguridad aportados por Bohm (1971), p. 172), las láminas Proyectivas contienen elementos interesantes que aportar a este diagnóstico, sobre todo en su fenomenología especial. Las respuestas Do y las respuestas de sangre, la B-flexión, la crítica al objeto, las respuestas de defecto o mutilación, la crítica al sujeto, y según Moreigne-Dureau (1963), el shock al negro. Son elementos interesantes e importantes, tanto para clarificar como para elaborar un completo aporte diagnóstico a la personalidad.

Helen Davidson (1950) y Klopfer-Kelly (1974, pp. 188-190) nos refieren una serie de factores para poder llegar a diagnosticar la personalidad equilibrada. Las láminas Proyectivas, por sus peculiaridades específicas, son especialmente sensibles para las personalidades desequilibradas o desajustadas, constatado no solamente a través de los factores detectados en las diferentes investigaciones sino también por mi propia experiencia clínica.

Resumiendo pues, las aportaciones más importantes que conjuntamente las tres láminas Proyectivas pueden aportar a las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach y al diagnóstico de la personalidad, son las siguientes:

En las láminas Proyectivas se observa un ligero aumento del número de respuestas por lámina y un menor tiempo de reacción que en las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach.

2. Con respecto a la categoría de las localizaciones, donde mayor aportación pueden ofrecer las láminas Proyectivas al análisis de la personalidad, es en la significación y valor sintomático de las respuestas de detalle oligofrénico (Do).
3. La aportación diferenciativa y psicodiagnóstica que el conjunto de láminas Proyectivas pueden ofrecer a las láminas Rorschach con respecto a la categoría de los determinantes, lo referimos esencialmente a dos factores:
 - a) El porcentaje de engramas perceptivos de forma exacta y precisa (F+) que ha resultado ser, en el análisis comparativo, muy superiores significativamente.
 - b) La notable incidencia de las respuestas de Contenido Humano sentido en movimiento (B), que en las láminas Proyectivas han sido muy superiores a las de Rorschach.
4. En la categoría de los contenidos hemos de subrayar del mismo modo dos factores especialmente incidentes y complementarios:
 - a) Las respuestas de contenido humano (M y Md) encontradas en las láminas Proyectivas presentan una frecuencia muy superior a las mismas respuestas encontradas en el Psicodiagnóstico de Rorschach.
 - b) Las respuestas de contenido animal (T y Td) ofrecidas en el Psicodiagnóstico de Rorschach, presentan una incidencia muy superior a las mismas respuestas de contenido animal ofrecidas por las láminas Proyectivas.

La complementariedad de ambos conjunto de láminas es muy apreciable.

5. Si contemplamos la categoría de las frecuencias, encontramos que las respuestas vulgares ofrecidas por las láminas Proyectivas son muy superiores en incidencia a las de las láminas de Rorschach. Pueden ofrecer una apreciable complementariedad en el estudio de la personalidad del individuo.
6. A través del análisis de las correlaciones entre los factores Rorschach y Proyectivas hemos podido comprobar una altísima fiabilidad de las Láminas Proyectivas.

7. Está demostrado en las láminas Proyectivas que los factores denotadores de contacto social se presentan con una incidencia alta y significativa.
8. Se ha llegado a comprobar que los factores denotadores de angustia en las láminas Proyectivas y en las del psicodiagnóstico de Rorschach ha obtenido una altísima correlación.
9. El conjunto de láminas proyectivas se manifiestan esencialmente sensibles en la personalidad desequilibrada a causa de su diferente y particular monocromía y su especial incidencia en las apercepciones vulgares de los contenidos humanos.
10. Las láminas proyectivas, individual y/o conjuntamente, presentan una notable riqueza psicodiagnóstica a través de su particular incidencia en la fenomenología especial, esencialmente en los diferentes shock al negro, rojo y cinestésico y en los contenidos agresivos tanto manifiestos como latentes.
11. Como conclusión final y más general hemos de afirmar que las láminas Proyectivas pueden aportar al análisis de la personalidad elementos psicodiagnósticos clarificadores, especialmente en las áreas de la interacción social del individuo y en la sintomatología afectivo-angustiosa y agresiva de la personalidad.

BIBLIOGRAFIA

- Ames, L. B.: *El Rorschach infantil*. Paidós, Buenos Aires, 1972
- Ames, L. B.; Metraux, R. W. and Walker, R. N.: *El Rorschach de 10 a 16 años*. Paidós, Buenos Aires, 1977.
- Beck, S.: *Le test de Rorschach*. P.U.F., París, 1967-68. (dos volúmenes)
- Bohm, E.: *Manual del Psicodiagnóstico de Rorschach*. Morata, Madrid, 1971
- Bohm, E.: *Vademecum del test de Rorschach*. Morata, Madrid, 1972.
- Bohm, E.: *El test de Rorschach*. Morata, Madrid, 1975.
- Davidson, H.: "A measure of adjustment obtained from the Rorschach test". *J. Proj. Tech.*, 14, 1950, pp. 31-48.
- Jiménez, F.: "Valoración sintomática del color rojo en la apercepción proyectiva del adolescente". En *Temas de Psicología- II* Universidad Pontificia. Salamanca, 1986, pp. 313-337.
- Jiménez, F.: "Incidencias de engramas proyectivos implicados en la personalidad adolescente". En *Temas de Psicología- II*. Universidad Pontificia. Salamanca, 1986, pp. 289-311.
- Jiménez, F.: *Análisis evolutivo de factores Rorschach desde la adolescencia a la madurez en una muestra de sujetos españoles*. Comunicación presentada al XII Congreso Internacional del Rorschach y Métodos Proyectivos. Sao Paulo. Brasil, 1987.

- Jiménez, F.: *Láminas Proyectivas: aportación complementaria al Psicodiagnóstico de Rorschach*. Comunicación presentada al XI Congreso Internacional del Rorschach y Métodos Proyectivos. Barcelona, 1984.
- Jiménez, F.: *Estudio de los factores propios de cada lámina del Psicodiagnóstico de Rorschach y Láminas Proyectivas en una muestra de adolescentes escolarizados*. Comunicación presentada al XII Congreso Internacional del Rorschach y Métodos Proyectivos. Sao Paulo. Brasil, 1987.
- Jiménez, F.: *Prueba de Morgenthaler: estudio comparativo entre adolescentes y adultos en el Psicodiagnóstico de Rorschach*. Comunicación presentada al IX Simposio Nacional de la Sociedad Española del Rorschach y Métodos Proyectivos. Cartagena, mayo, 1986.
- Jiménez, F.: *Estudio de la incidencia del Fracaso como Fenómeno Especial del Psicodiagnóstico de Rorschach en el adolescente*. Comunicación presentada al IX Symposio Nacional de la Sociedad Española del Rorschach y Métodos Proyectivos. Cartagena, Mayo, 1986.
- Jiménez, F.: "Síntomatología afectivo-angustiosa y agresiva en el Psicodiagnóstico de Rorschach y en las láminas Proyectivas". Tesis doctoral. Universidad Pontificia. Salamanca, 1983.
- Klopfer, B and Kelly, D.: *Técnica del psicodiagnóstico de Rorschach*. Paidós, Buenos Aires, 1974.
- Loosli-Usteri, M. *Manual práctico del test de Rorschach*. Rialp, Madrid, 1965.
- Martín, R.: "Rorschach y epilepsia". *Revista Información y Noticias de los Hermanos de S. Juan de Dios.*, Monografía. Nº 44, 1977,
- Martínez, M^a. C.: "Visión de la adolescencia a través de las técnicas proyectivas". Memoria de licenciatura. Universidad Pontificia. Salamanca, 1979.
- Martínez, M. y Jiménez, F.: "Descripción de engramas aperceptivos Rorschach de implicación agresiva". Memoria de licenciatura. Universidad Pontificia. Salamanca, 1976.
- Moreigne-Dureau: "Quelques considerations cliniques et statistiques sur l'emploi parallele du Rorschach et de M.M.P.I. pour l'apreciation des deviations psychologiques". *Bull. de Psychol.* XVII, 1963, pp. 158-167.
- Pérez, M^a. D.: "El Rorschach infantil: estudio diferencial sobre la angustia". Memoria de Licenciatura. Universidad Pontificia. Salamanca, 1980.
- Piotrowsky, Z.: *Percentanalysis*. New York, 1957.
- Pollan, M^a. M.: "La deficiencia infantil a través de las técnicas Proyectivas". Memoria de Licenciatura. Universidad Pontificia Salamanca, 1970.
- Rorschach, H.: *Psicodiagnóstico* Paidós, Buenos Aires, 1977.
- Roemer, G.: "Observaciones sobre el Psicodiagnóstico de Rorschach". *Rev. de Psicol. Gral y Aplic.*, 37, 1956, p. 56.